



PASILLO ANDALUZ

EJECUTADO POR

Antonia, José y Don Cándido.

POR

JUANILLO EL DE BURGO.

Sale Antonia.

A. Qué via mas arrastráa
 tené que aguantar á un tio;
 qué delito he cometido,
 válgame la Soleá?
 ¿qué tenemos con que esté
 lo mesmo que una marquesa;
 pa qué quiero esas riqueza?
 que se las guarde paé.

El moso pa quien nasi
 no poderle yo jabrá?
 De cierto, me voy á ajoicá:
 paqué me sirve el vivi!
 Mi tio me quié casá
 con un señon, ya se vé,
 el gachó avilla lo vén,
 pero pa mí no será.
 Mal fin tenga el interé

que causa tanto ruio;
 en avillando parné
 sacrifica una mugé
 man que sea con un judio:
 ¿no dá mío, puñalá,
 hasta el pensarlo? me jundo,
 estando José en el mundo
 pa él seré yo y na mas.
 Es la fija, como Dios;
 y si mi tio se emperra
 mas bien le jago la guerra
 y á Roma se va por too.

Sale D. Cándido.

C. Qué alegría, sobrinita,
 sé que acaba de llegar D. Cárlos.

A. Y quién le ha mandao que venga?
 pues lo gracioso será
 cuando tenga que najarse
 como ha venio.

C. Se verá.

A. Pero señó qué apretá;
 ¿tengo yo el pesqui perdio?
 A dónde voy á pará
 con un hombre é cartulina,
 teniendo, jui, puñalá,
 el rey de la andalucia,
 con mas fuego que un volcan,
 un moso sin buleria,
 que por aonde quiera que vá
 va derramando la gracia,
 y es el moso mas juncá
 que la peorosa mano
 de un divé puo formá,
 y ese ha de ser mi mario.

C. No señora, no será:
 será su esposo D. Cárlos;
 tu boda se arreglará
 en el dia de mañana.

Sale José.

J. Señó beso á V. las mano:
 supe que estaba osté malo

y me pareció rigulá
 el jaserle una visita.

C. Gracias, se puede marchar
 y no volver á esta casa.

J. Está muy bien, se jará;
 pero antes ascuchosté
 lo que le voy á jablá
 ya que osté sa franqueao,
 tengo mi cuenta ajustá
 pa casarme con mi Antonia,
 y eso no lo ha de estorbar
 ni tampoco el súsum-corda,
 está osté? por que está chala
 po esta persona, si no
 que lo diga, que ahí está:
 en aquerando que no...
 dílo tú, boca é corá.

A. Tres vese he dicho que si
 y dos vese están demás:
 soy reina por la palabra.

J. Cómo tenia é faltá!
 lo estasté oyendo, Jesus,
 si la chavea me quiere
 lo pueo yo remediá?

C. Ya le he dicho que se marche
 por que sino, voy á...

J. Pero señó, en qué quedamos?

C. Que se retire le digo,
 si no quiere dar lugar
 que lo eche á puntillones.

J. Pues me gusta la toná,
 conque á puntillones, hé?
 porque me quiero casar
 con mi Antonia, bien, señó,
 yo le juro que será
 quierasté ó no mi mujer;
 adios, mosqueta temprana.

A. Adios, José, que soy tuya
 hasta el juicio finá.

Váse José.

C. Vaya, que no conoce la educacion.

- A. Miosté, tio, elante é mí
no quiero que jable osté
malamente de ese mosó,
que vale mas mi José
que toos los hombres nacíos
que nascan y puean nasé.
Con que sierrosté el piquito,
que mas se aelanta, estasté,
con una gota é jarabe
que con una arroba é jjié:
y nasí para quererlo
y lo tengo que queré
hasta que me quee pelá.
- C. Pero si es un tuno, no lo vés?
don Cárlos te hará feliz,
pues además de tener riqueza
es muy fino y representa
buen papel en la ciudad.
- A. Válgame un divé,
paqué quiero esa riqueza,
que se las guarde pa él:
yo quiero merá de hambre
al lado de mi José:
que cuando dos se camelan
aunque no avillen parné,
no se acuerdan en la via
de comé ni de bebé,
ni tienen caló ni frio,
y siempre están mu contento,
eso lo jiso un debé:
que mas engorda el amor
que las galas y el lovén;
es la pura, tiito mio;
esas cosas han de ser
á gusto de los chavea,
que lo demá es vulipen.
- C. Maldita tu gerigonza,
que no puedo comprender
una palabra siquiera;
qué quiere decir lobien,
presqui, manjase, chaviea;

qué lengua es esa, mujer?

- A. El lenguaje de la gracia,
¿no lo chana su merced?
- C. Maldita de Dios la cosa.
- A. Pues yo se lo esplicaré:
tóo esto quiere decir
que José nasió pa mí
y yo nasí pa José;
que tal, ma esplicao, tio?

Váse D. Cándido.

Cuarquiera me vuelve atrá
habiendo dicho que sí,
ó el mundo se ha de jundi
ó la tiene que tragá;
como el reló, puñalá,
se vá á tirá de las greña;
como tengo yo é sejá,
primero me tiro al má;
salero, soy malagueña nativa
del barrio é la Trenidá,
con el cielo mas juncá
que tiene España, salero;
¿habrá tierra, caballero,
como esta? qué ha de haber!
Y las mosa? Madre mia,
son lusero, sás, me jundo;
cuando está ascura tóo el mundo
en Málaga es medio dia;
vaya una tierra bari,
es lo mejó que se jiso;
quien quiá está en el paraiso
salero, que viva aquí.

Sale José.

- J. No tema, Antonia mia,
que aquí tiene á tu José
como un bronce pa queré
y el que por tí dá la via;
estrella del medio dia,
perlita de mil colore,
jardin sembrao de flore;
jui que jembra, mare mia!

quisiera pa tí tené
 el Potosí en esta mano
 y too el imperio otomano
 pa jaserte reina de é,
 y yo sentarme á sus pié
 contemplando con sentio,
 ese cuerpo bendesio
 y esa cara de amapola,
 pa endiñarle en la chirola
 á ese purí de tu tío,
 yo nasí para quererte,
 manojo é clavellina,
 rayo é sol, cara divina,
 porque lo jiso mi suerte:
 manque no quiera tu gente
 ese cuerpo ha de ser mio,
 porque me tienes partio;
 deja tu roar la bola
 que le he diñá en la chirola
 á ese purí de tu tío.
 Con que así no tengas pena
 esconchaito de oro,
 que no quiero mas tesoro
 que ver tu cara morena;
 esencia é yerba-buena
 sin tu queré estoy perdio,
 ya verá con qué sentio
 he de armá una carambola
 pa endiñarle en la chirola
 á ese purí de tu tío.

- A. Joseliyo, me has matao
 con los dicho de tu boca,
 de la alegría estoy loca,
 viva tu cuerpo, salao,
 ¿quién me separa é tu lao,
 quién ha é sé Joseliyo mio,
 siendo el dueño é mi albedrio?

dise bien, dale á la bola,
 pa endiñarle en la chirola
 á ese purí de mi tío.
 Pa tí seré yo ná má
 por que á tu lao salero
 sientio yo un jormigaero
 y un gustito, puñalá,
 si no me pueo esplicá,
 que se me guilla el sentio,
 con que así moreno, mio,
 toma mi alma toda

Se abrazan.

pa endiñarle en la chirola
 á ese puró de mi tío.

Entra D. Cándido.

- C. ¡Se habrá visto cosa igual!
 señorita, yo veré
 si se burla V. de mí.
 A. Pus no me tengo atrevé!
 no conose osté mi genio?
 manque yo nasí mujer
 en diciendo sí que sí,
 si supiera que habia é ser
 mas prove que son la rata.
 C. Pus señora, sepa V.
 que consentiré primero
 que eso llegue á suceder
 encerrarla en un convento.
 A. Mas que me llevosté á Argel
 ná le ataja tito mio
 á dos que se quieren bien;
 la verda, porque el cariño
 too lo vence, estasté.
 C. Uf, me falta la paeiencia
 y no sé lo que hacer;
 Dios os haga bien casados
 y siga siempre ese querer.

FIN.